



Vestido

PORTAVOZ DEL SINDICATO DE TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA DEL VESTIDO

AÑO I.—Núm. 5

Madrid, martes 15 de junio de 1937

Precio: 15 cts.

Acatemos las decisiones de nuestro Gobierno

DEBEN NACIONALIZARSE LAS INDUSTRIAS

Hay un problema fundamental que no sólo atañe a nuestra industria del Vestido. Es problema de toda la industria nacional, que en estos momentos correspondía ponerse al servicio de la guerra, y que por cierta incomprensión de los momentos que vivimos y de aquellos que rigen ciertas organizaciones obreras no se le ha dado la solución adecuada que permita crear una potente industria de guerra capaz de cubrir todas las necesidades básicas del Ejército y aun de la retaguardia.

Llevamos diez meses de guerra y todavía no se ha hecho nada sobre este punto. Y la solución es bien fácil. Sabemos que se tropezará con nuevos intereses creados, que determinados Comités y organizaciones tienen al creer que pertenece a su exclusiva propiedad lo que es patrimonio de todo el pueblo. Contra ese criterio es obligación nuestra el hacer comprender a todos lo injusto de su actitud y no fomentarlo, como muchos hacen. Por eso es necesaria la solución de nacionalizar las industrias básicas y fomentar y desarrollar hasta lo último la industria de guerra.

Estas industrias deben producir sobre la base de un plan que prevea el abastecimiento de materias primas y la calidad de la producción, todo bajo el organismo oficial correspondiente. Y, como consecuencia de ello, el hacerlas funcionar a pleno rendimiento, con la consiguiente militarización de los obreros, que hagan sentirse más responsables de su labor.

Todas las industrias deben funcionar bajo un plan preconcebido, porque la economía nacional, bastante resentida por la guerra, debe conocer hasta qué punto es necesaria una producción u otra, para evitar mayor desgaste de los recursos con que se cuentan, y al mismo tiempo para colocar éstos al servicio exclusivo de la guerra.

En nuestra industria todavía no se le ha dado a este problema el ritmo acelerado que la situación exigía. Todavía los servicios de Intendencia en lo que se refiere a nuestra modalidad profesional no están suficientemente cubiertos, haciendo necesario sigan funcionando determinados organismos, que son a todas luces innecesarios si tales servicios estuvieran suficientemente atendidos. Por eso tenemos que hacer un viraje en nuestra labor y cubrir a marchas forzadas los objetivos que tenemos que realizar. La creación del Consejo coordinador de la industria de guerra del Vestido será un factor fundamental para ello. Vamos a crear el aparato económico necesario que permita conocer las necesidades vitales de nuestra industria, manera de cubrirlas y que en un momento determinado pueda nuestro querido Gobierno echar mano de él para dejar mejor cubiertas las necesidades de nuestro querido y glorioso Ejército.

Así es como mejor se trabaja por acelerar la victoria: nada de ensayar sistemas económicos que no se ajustan a la realidad política del país; nada de negociar con las industrias retirando al Gobierno unos recursos que es al único que le pertenecen. Todo, todo para el Gobierno, que es quien nos llevará a la victoria!

Consejo Coordinador de Industria

Por JULIAN VAZQUEZ

Hay una tarea fundamental en este momento para nuestra Organización: la constitución rápida del Consejo Coordinador de la Industria de Guerra en nuestra modalidad de trabajo. ¿A qué obedece la necesidad de este organismo? ¿Por qué de la necesidad de crearlo?

Antes del 19 de julio, los trabajadores no cumplíamos ningún papel dirigente en las industrias. Nuestra misión se reducía a trabajar, miserablemente explotados, sin poder intervenir en nada que representara orientar la producción. Pero llegó la sublevación militar-fascista. Los grandes patronos abandonaron la industria, y entonces los obreros tuvieron que poner en marcha el engranaje de la misma con arreglo al buen deseo que los guiara, pero sin una norma económica eficaz que permitiera el buen desenvolvimiento de nuestro trabajo en relación con la situación política que dicha sublevación había traído a nuestro país.

PRIMEROS DESACIERTOS

¿Cuáles fueron los errores de principio? Muchísimos. En algunos puntos de España subsisten dichos errores, en perjuicio de la victoria que todos anhelamos. El problema de crear una potente industria de guerra sigue al orden del día y precisamente por esto que criticamos. Algunos Sindicatos se han dedica-

do—sin comprender el papel que a los Sindicatos corresponde realizar en estos momentos—a incautarse de industrias y fábricas para ensayar un sistema económico que llaman "socialización", que en el mejor de los casos es desestimar el socialismo como organización económica superior al servicio de las masas trabajadoras, y en el peor, cambiar al patrono burgués, capitalista, opresor del proletariado, por el Sindicato con las mismas taras y defectos que aquél.

¿Consecuencia de ello? Desmoralización de las masas. Pérdida de visión política y, por tanto, incomprensión de los momentos en que vivimos. Así se dan casos como el de que en ciertos puntos de España circulen taxímetros y autobuses, quemándose gasolina que hay que pagar en divisas, y para servicios necesarios como evacuación, abastecimiento de Madrid y de los frentes, se encuentran dificultades. Y en dichos puntos la industria del transporte está "socializada" por determinados Sindicatos. ¿Es éste el papel que les corresponde jugar a los Sindicatos? Creemos que no.

LOS SINDICATOS Y LA GUERRA

Nuestra misión primordial es colocar todo nuestro esfuerzo al servicio de la guerra. Los Sindicatos, (Continúa en la página 2.)

Celebró asamblea el día 6 del corriente, en la que entre otros asuntos de interés se eligió nueva Junta directiva, que ha quedado compuesta por los siguientes camaradas:

- Presidente, Leopoldo Delgado.
Secretario, Emilio Solano.
Tesorero, Manuel Patallo.
Contador, Constantino Gallach.
Vocal 1.º, Justa Bermejo.
— 2.º, Jacinto Alonso.
— 3.º, Pedro Alcalde.
— 4.º, Consuelo Aragón.
— 5.º, Julián Pollato.

Como muestra de la ligazón que debe existir en la retaguardia y los frentes, los camaradas de la 30 Brigada mixta, tercer Batallón, enviaron una carta a nuestra organización para leerla en la asamblea.

Habiendo llegado tarde a dicha reunión, la publicamos en nuestro periódico, para conocimiento de todos los camaradas.

Desde estas columnas enviamos un caluroso saludo a nuestros queridos combatientes, prometiendo cumplir todos sus deseos como obligación primordial para todo aquel que en la retaguardia tiene un deber que cumplir:

EJERCITO ESPAÑOL
30 Brigada, Tercer Batallón
Comisariado.

«Camaradas responsables del Sindicato de Trabajadores de la Industria del Vestido: Salud.

Sabiendo nosotros que celebráis hoy una asamblea para discutir problemas de vuestro Sindicato, pero que van ligados a toda la marcha de la guerra, es deseo de todos los combatientes de la 30 Brigada que si creéis conveniente deis lectura a la presente, por lo en la misma reflejado todo lo que nosotros pensamos con relación a la retaguardia.

Se ha dicho muchas veces por hombres y partidos que sin una retaguardia fuerte y bien organizada no hay posibilidad de ganar la guerra; sin embargo, de los hechos a las palabras hay gran diferencia.

Pensamos nosotros que hubiese sido de nuestra lucha si desde el primer momento no hubiésemos estado fuertemente unidos y dispuestos al sacrificio por la causa que nos propusimos defender; quisiéramos nosotros que os dieseis cuenta de que para nosotros el obrero consciente, en la retaguardia, tiene nuestra máxima admiración, por lo que él representa como un soldado más en defensa de nuestros derechos y de la independencia del pueblo español.

Queremos los combatientes todos que estéis bien unidos y que produzcaís todo lo que vuestras condiciones permitan. Ya tenemos un Gobierno representante genuino de todas las fuerzas antifascistas del pueblo español; a él hemos dado todos los combatientes nuestra confianza sincera, porque hemos comprendido que él va a ser el que nos lleve lo antes posible al triunfo definitivo contra los traidores a España.

UNION, PRODUCCION DE GUERRA, SIN REGATEAR ESFUERZOS NI SACRIFICIOS, ES LO QUE OS PIDEN LOS COMBATIENTES DE LA 30 BRIGADA. OS LO PIDEN EN SU NOMBRE PROPIO Y EN EL DE CIENTOS DE CAMARADAS QUE HAN VISTO CAER A TRAVES DE LOS DIEZ MESES DE GUERRA QUE LLEVAMOS. POR UNA RETAGUARDIA FUERTE Y ORGANIZADA. ¡VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!

En nombre de los combatientes, el comisario de Guerra del segundo Batallón, DIEGO PASTOR.—El comisario de Guerra del tercer Batallón, MANUEL DE DIEGO.»

Visado por la censura

Ayuntamiento de Madrid

A TODOS LOS OBREROS DE LA INDUSTRIA DEL VESTIDO

A LA OPINION PUBLICA

Camaradas: No cabe duda que nuestra industria juega un papel importantísimo en la guerra. Fomentándola hasta su máximo desarrollo, se puede realizar una gran labor; pero sus propias posibilidades hacen que sea criterio de este Sindicato el que todos aquellos camaradas comprendidos en las quintas de movilizados por el Gobierno se presenten en los lugares que les corresponda, en la seguridad de que no se causará el menor perjuicio en el desarrollo de la producción.

Creemos que todas las disposiciones y decretos que dimanen de nuestro Gobierno del Frente Popular, fiel representante de toda la masa antifascista, deben ser acatadas como objetivo fundamental para la buena marcha de la guerra y por conseguir la victoria.

Por eso, considerando además que nuestra industria no ha sido declarada oficialmente de guerra y apreciando en su justo valor el esfuerzo realizado por todos estos camaradas para dar el impulso necesario a la producción en sus respectivos talleres, y a pesar de las dificultades en que nos hemos desenvuelto desde el primer momento, vemos con satisfacción que, salvo raras excepciones, todos nuestros afiliados se han apresurado a cumplir con entusiasmo las órdenes del Gobierno, haciendo su aportación personal al Ejército del pueblo y contribuyendo así a su engrandecimiento y fortaleza.

Es precisamente por esas raras excepciones por lo que llamamos la atención a los Consejos Obreros, Comités de Control y Comisiones Sindicales, para que velen por el exacto cumplimiento de esta determinación del Gobierno, denunciando a nuestra Organización a todo aquel que quiera emboscarse alegando producir para la guerra. Nosotros consideramos que en los actuales momentos, en que la independencia de nuestra patria está amenazada por el invasor extranjero, ES UN ORGULLO PERTENECER AL EJERCITO POPULAR.

Los puestos vacantes deben ser cubiertos por mujeres o por compañeros que por su edad u otras circunstancias físicas les impidan incorporarse a nuestro glorioso Ejército.

Esperamos, pues, que nadie que lleve el carnet de nuestra Organización dejará de cumplir con este deber de antifascista.

EL COMITE CENTRAL

DEL FRENTE INTERNACIONAL

Por CRUZ URCHULUTEGUI

Una vez más la diplomacia internacional después de la reunión de Ginebra, donde nuestro representante planteó la intervención descarada de los países fascistas. A pesar de las pruebas que nuestro representante ha aportado a dicha Asamblea, no las han creído suficientes para poner coto a esos miserables, por lo cual se ha demostrado que todos han hecho oídos de mercader. No hubiesen obrado así si, en vez de ser los generales fascistas los sublevados, hubieran sido los trabajadores: entonces no hubieran sentido ningún remordimiento en ayudar con armas y municiones al Gobierno que tuviera que reprimir dicha sublevación. No hubieran

aguardado diez meses, sino que a los pocos días habrían enviado armamento, al tratarse de un Gobierno fascista. Esto demuestra que todos los Gobiernos, a excepción de Rusia y México, que nos han apoyado moral y materialmente, no comprenden el carácter de nuestra lucha y dan la sensación, con su actitud pasiva, de que aguardan al hecho consumado, como ocurrió en Abisinia. Pero eso no lo lograrán, a pesar del disgusto que les ocasione a esos Gobiernos democráticos, pero que no son capaces de salvar a la democracia amenazada, ni representan el sentir de las masas antifascistas de su propio país, que (Pasa a la página 3.)

TAN NECESARIO ES EL MANDO UNICO EN LA

Consejo Coordinador de Industria

(Viene de la página 1.)

ganismos de autoridad ante las masas, no deben perder la cabeza, por muy favorable que sea la situación para su desarrollo, ni meterse en funciones que no les compete. Eliminar al patrono de la dirección de la industria para colocarse como tal el Sindicato, podrán llamarlo todo lo revolucionario que quieran, pero no es más que una nueva forma de explotación de las masas, sin que éstas sientan la transformación radical que la guerra ha impuesto al país. Porque, en realidad, en el aspecto económico siguen igual que antes. No ha habido nadie que les haya interesado en la dirección de la industria, porque a dichos Sindicatos, nuevos negociantes de la misma, no les convenía. Y así, vemos que la guerra, que a todos nos interesa terminar en seguida y favorablemente para el pueblo, no está lo suficientemente atendida por parte de algunas organizaciones. Queremos ganar la guerra y debemos hacer, como organizaciones obreras, todo lo posible por ayudar a la misma. Y al mismo tiempo sentar los jalones necesarios para que, al término de la misma, las masas populares hayan "sentido" los problemas de la producción, todo el problema técnico de organización de la industria, para ser dirigentes de la misma y poner en práctica el gran programa constructivo que al término de la guerra nos corresponderá realizar.

LOS TRABAJADORES, ELEMENTO DIRIGENTE DE LA PRODUCCIÓN

Por eso no queremos colectivizaciones prematuras que al menor soplo se hundan como castillos en el aire. Queremos que los trabajadores se preocupen de los problemas de la producción y vayan cogiendo toda la técnica de la misma, porque precisamente en ello existe la garantía de que los objetivos de la revolución irán cumpliéndose. Queremos que sean los propios obreros los que dirijan sus organismos, porque en la propia clase trabajadora reside toda la abnegación y todo el entusiasmo necesarios para solucionar los más grandes problemas que a nuestra clase se le plantean. Y por eso precisamente se debe ir a la constitución de ese organismo capaz que sepa recoger las nuevas formas económicas que la situación de la guerra nos plantea y sepa interesar a las masas como algo propio en todo el desenvolvimiento de una industria, única manera REVOLUCIONARIA de demostrar la capacidad organizadora de las masas y su competencia para salvar las industrias de la situación caótica en que en la actualidad se encuentran.

Nada de sindicalización de las industrias, que hace perder al proletariado el estímulo por la producción, el deseo de comprender el complicado mecanismo de la industria, y, en general, todas las perspectivas revolucionarias. Nada de ensayos "radicales", que al más ligero análisis no son más que una continuación del sistema burgués de explotación. En la actual situación todo el esfuerzo de la masa popular tiene que centrarse en el objetivo común de ganar la guerra. Hay que darle todo para ella, pues de su final victorioso depende conseguir todos nuestros anhelos revolucionarios.

NO QUEREMOS INCAUTACIONES "INDEPENDIENTES"

Si estamos en contra de todas esas innovaciones que desde el 18 de julio hasta aquí han llevado algunas organizaciones, incautándose totalmente de las industrias y administrando sus beneficios, que lógicamente le correspondían al Gobierno como auténtica

representación del pueblo antifascista, también estamos en contra de esas incautaciones parciales, donde los obreros de la fábrica o manufactura producen—mejor dicho, no producen—y hacen y deshacen como buenamente les da la gana, se distribuyen los fondos del negocio y no se ocupan de vigorizarlo con su esfuerzo para el día de mañana encontrarnos con una industria próspera que permita mayor bienestar.

En nuestra profesión, afortunadamente, son escasos estos hechos. La mayoría de nuestros camaradas, y por las acertadas indicaciones del Sindicato, han dedicado todo su esfuerzo al trabajo de guerra, dejando a un lado trabajos civiles que eran más remuneradores, pero no necesarios. Todos han procurado trabajar con entusiasmo para salvar las industrias abandonadas por sus dueños, y también allí donde el dueño ha continuado al frente de su negocio se ha visto ayudado por sus trabajadores, haciéndole comprender que las masas populares también sienten los problemas de dirección económica y saben salvar la situación en beneficio de todos.

La mayoría de los Comités de Control no sólo se limitaron a producir: han buscado también las materias primas necesarias que les permitiera continuar su admirable tarea.

Pero esto ya no es suficiente. Hace falta más. Es necesario que todos estos esfuerzos desperdigados se cohesionen para dar un resultado más práctico a nuestros intereses, que es el interés de ganar la guerra. Queremos que lo que han hecho diez o veinte Consejos Obreros lo hagan todos a través de un organismo determinado, que sea el que coordine todos los intereses de la industria, vea las necesidades urgentes y resuelva los problemas específicos de la producción en el terreno de la organización y la técnica.

HAY QUE CREAR UN CONSEJO COORDINADOR DE LA INDUSTRIA

Para ello hay que crear el organismo determinado. El Sindicato no puede caer en el error más arriba criticado de ser el dueño y señor de la industria incautándose totalmente de ella. La industria es un patrimonio de la masa popular, y el Sindicato, fiel defensor de los intereses de los trabajadores, no debe ser el suplantador ni el negociante de lo que pertenece a ellos. Debe ayudarlos, esclarecerles todos los problemas que puedan surgir, procurar con su autoridad, como organismo obrero, que todos los camaradas cumplan con su obligación en todos los momentos, darles la orientación necesaria que permita un mayor rendimiento en el esfuerzo de todos; nunca erigirse en el patrono de la industria.

Hay que crear el organismo adecuado, y éste no puede ser otro que el Consejo Coordinador de la Industria, donde los trabajadores de la misma colaboren con los técnicos, cohesionen los esfuerzos de todos hacia una necesidad básica en la actual situación: vestir y asear a nuestro Ejército popular. Consejo Coordinador de la Industria que permita conocer toda la capacidad de producción y las materias básicas necesarias para cubrir dicha producción. Organismo que pueda llevar a la práctica, en el terreno de la producción, todas las buenas iniciativas de la masa y vaya creando los nuevos cuadros de la economía que permitan, al terminar la guerra, tener a gente capaz de desarrollar la industria y hacerla floreciente. Organismo que, en vez de anular al pequeño industrial, que en la actual situación le es difícil sostenerse en su pequeño negocio, le ayude, porque hoy, en el objetivo común de ganar la guerra, necesitamos el esfuerzo de todos los hombres

honrados y progresivos como único medio eficaz de ganarlos para nuestra causa. Organismo dirigido y vivificado por los propios obreros, que cogerá en sus manos los hilos de toda la industria para colocarla al servicio de la guerra y de nuestro Gobierno.

Si todos somos capaces de comprender esto; si trabajamos con entusiasmo para poner en marcha dicho organismo; si dejamos a un lado egoísmos o incomprensiones que nos puedan dividir y perjudicar nuestra labor, la feliz realización de este deseo será nuestro mejor tributo para conseguir la victoria.

En España, antes del 18 de julio, la clase trabajadora no era más que una masa explotada que no podía intervenir directamente en la dirección del Ejército ni de la industria. El Ejército popular se ha hecho poderoso en todos los órdenes precisamente por el aliento de las masas trabajadoras elevadas a su dirección. El pueblo en la dirección de las industrias ampliará sus conocimientos y desarrollará la capacidad de éstas. Nuestro deber es conseguirlo para ofrecer a nuestro Gobierno y a las necesidades del Ejército todo cuanto somos y valemos.

Brigadas de choque

¿Qué es una brigada de choque? Se ha hablado bastante de las brigadas de choque, pero todavía hay muchos compañeros que creen firmemente que una brigada de choque es un grupo de obreros que se ponen de acuerdo para matarse a trabajar.

Pero que conste que no dejaremos ni un solo momento mientras quede un solo obrero en nuestro Sindicato que no tenga un concepto claro de lo que son las brigadas de choque, porque a medida que los obreros sepan comprender lo que esto significa, veremos fortalecida nuestra producción y al mismo tiempo a los obreros guiados de un solo pensamiento: Trabajar más para ayudar al Gobierno del Frente Popular a ganar la guerra, que si sabemos ayudar al Gobierno a ganar la guerra habremos ganado para nuestro pueblo la revolución.

En las brigadas de choque deben participar todos los obreros de las fábricas o talleres, sin distinción de ideologías. Estarán compuestas por los obreros seleccionados y todos aquellos que de verdad sientan la causa antifascista, así como los más inteligentes, que constantemente se preocupen del funcionamiento de las máquinas que manejan y no escatimen esfuerzo hasta conseguir sacarla el máximo de rendimiento en el mínimo de tiempo y velando en todo momento por su conservación.

Si nosotros, que en un 90 por 100 hemos estado alejados desde muy jóvenes de los centros de enseñanza, y que desconocemos casi en absoluto lo que es la técnica de nuestra industria, está por descontado que un número muy reducido de su profesión todo el rendimiento que podría si estuviese preparado técnicamente, y como por desgracia hay todavía muchos que lejos de trabajar todo aquello que en estos momentos es necesario, por inconscientes unos y por abandonados otros, ha sido con esta aureola de las brigadas de choque donde se han agrupado los obreros más conscientes, y seguirán agrupándose.

Primero. Para capacitarse técnicamente, con objeto de sacar un mayor rendimiento de las materias primas.

Segundo. Producir más con el menor esfuerzo, economizando en todo lo posible el tiempo y haciendo el mínimo de gasto de materias primas.

Tercero. Levantar el estímulo de trabajo con sus ejemplos, puestos a toda prueba.

Cuarto. Como todo antifascista consciente sabe o debe saber que todos los obreros tenemos que poner todo nuestro esfuerzo para terminar con las hordas fascistas, los que estamos en la retaguardia debemos convertirnos en héroes de las fábricas y talleres, y como muchos de los conocimientos que necesitamos para producir más no los podemos adquirir hasta que no «ganemos la guerra», vamos a adquirir aquellos más indispensables para proseguir nuestro fin a través de las brigadas de choque.

G. G.

Sección de Tintorería.

HEROINAS ANONIMAS

Vergel florido en lucha anónima,
símbólico cuadro de abnegadas heroínas,
que en la pelea nos alienta y anima.
¡Honor a nuestras gloriosas madres!

Merecéis vosotras, madres de este batallón "Amanecer" que sabe honraros, el trazo de pluma más hábil en expresar el homenaje que a vuestro esfuerzo y sacrificio corresponde. Hacedlo, no obstante, la mía, poco diestra, pero que, sin embargo, quiere expresarse de forma que comprendáis nuestro reconocimiento a vuestro trabajo, a vuestra ayuda.

Con vuestra labor en silencio, sin pregonar qué es lo que hacéis, pues-

ca hacia la victoria. Sois vosotras la encarnación madrileña del Madrid invencible, que admira y contempla vuestro esfuerzo.

En vuestros talleres de Zurbano, vosotras, madres del batallón "Amanecer", que cuando sale al campo de batalla a n e l a siempre conquistar nuevos laureles de gloria que poderosos traer, ocupáis un puesto de honor en los trabajos de retaguardia, que tan precisos nos son. Estáis perfectamente compenetradas de las necesidades del frente, y así, no es extraño ver que dobláis y redobláis vuestras jornadas de trabajo y que, sin descanso, procuráis producir más y más para que a los camaradas que dan su sangre allá en las trincheras no les falte



¡UNION DEL FRENTE CON LA RETAGUARDIA!

Las compañeras de la Fábrica Quirós visitan a nuestros heroicos soldados en los propios frentes de lucha

tas al servicio de la guerra por nuestra independencia cuando la guerra os ha necesitado, sois también forjadoras de la nueva España que reconstruiremos con cimientos sólidos que nunca más se derrumben.

Cuando sonaba la hora del peligro corristeis unas hacia los propios frentes de batalla, otras creabais en retaguardia lo que la retaguardia habría de precisar, porque sin ésta resultaría estéril todo el sacrificio en las líneas de fuego. Y montasteis vuestros talleres; establecisteis también vuestra línea de combate, desde la que significabais para el enemigo un obstáculo más. Y así pudimos hacerle fracasar en sus planes, contenerle y conseguir que la posesión de nuestro Madrid quedase en vanas ilusiones para los que querían atropellarle.

Representáis ser las heroínas anónimas del Madrid glorioso, dentro de cuyos peligros laboráis sin abandonar el timón de la nave que se acer-

aqueño que vosotras les podéis proporcionar. Y os lo agradecen. Yo sé que están agradecidos de vuestro comportamiento, porque si ellos hacen pespuntear la máquina que lanza metralla y cosen con sus fusiles las trincheras enemigas, también vosotras hacéis pespuntos con las máquinas vuestras, y con vuestra aguja, pequeño fusil, coséis las prendas que más tarde llegan a nuestros soldados.

Seguid. Continúa vuestra obra, que allá vamos nosotros dispuestos a rematar la nuestra, y en compensación al sacrificio que os impusisteis os ofrecemos para el regreso el galardón de nuevos triunfos que para honor vuestro y de nuestra España libre conquistaremos los del "Amanecer" frente a esos traidores que nos quisieron pisotear.

Rafael GARCIA SOUZA

Comandante del Batallón
"Amanecer", 1.ª División
Lister

TRABAJAR CON ENTUSIASMO

Quiero escribir estos cuatro renglones para decir a todas las compañeras que hoy más que nunca debemos au ar nuestros esfuerzos para trabajar por la victoria. Todas unidas debemos gritar a toda la juventud y decirle que en esa unión está la línea a seguir para terminar con la guerra. La guerra exige de nosotras todo el sacrificio necesario, pues debemos ser dignas en todo momento de los que tan abnegadamente luchan en las trincheras por nuestra libertad, mejor dicho, la libertad de todas las masas populares.

Por ello debemos también elevar nuestro sentido de responsabilidad en todos los lugares de trabajo, y a todas aquellas compañeras que hasta ahora no han hecho nada por la guerra debemos atraerlas, pues ahora más que nunca debemos trabajar con todo el entusiasmo posible, pues el sacrificio que realizáramos ahora es nuestro porvenir de mañana. Nuestro porvenir y el de nuestros hijos. Por ese porvenir por el que nuestros combatientes dan su sangre y la vida. Por ello debemos trabajar con entusiasmo en la retaguardia, que es lo que debe-

mos hacer para terminar con esa maldita guerra, a la que nos ha conducido e a canalá, esos traidores que tanto nos explotaron, pero que ya jamás nos explotarán.

¡Trabajemos con entusiasmo, camaradas! Trabajemos para que a nuestros soldados no les falte nada y así combatan con más ardor y aplasten de una vez y para siempre al fascismo criminal. Y así llegaremos al día feliz que todos ansiamos, donde con alegría y entusiasmo celebraremos la victoria total y definitiva de la causa del proletariado.

Mercedes RODRIGUEZ

En el próximo número comenzará a publicarse la historieta gráfica

"NO TE IGUALES A CALIXTA SI ERES STAJANOVISTA"

Hay que desarrollar las brigadas de choque con más fuerza y más, porque puede hacerlo y porque...

EN LA PRODUCCION COMO EN EL EJERCITO

Una asamblea de grandes enseñanzas

Bajo este epígrafe se ha publicado en el semanario "Unidad" una información sobre la asamblea de nuestro Sindicato del día 23. Nada mejor que ese relato refleja tan importante comicio, por lo que lo transcribimos íntegro. Nuestros camaradas verán en dicho artículo la exactitud de lo tratado en aquella asamblea:

"Con gran afluencia de militantes y un entusiasmo magnífico, celebró el domingo día 23, en el Cinema Padilla, una asamblea el Sindicato de la Industria del Vestido, afecto a la Unión General de Trabajadores.

Como una reseña minuciosa de este gran acto nos ocuparía en el periódico un espacio del que no podemos disponer, nos limitaremos a destacar, extractándolos, los temas más principales tratados.

El camarada Urechulategui hizo una clara y detallada exposición de las deliberaciones y acuerdos tomados en el Pleno de la Federación celebrado en Valencia, al cual asistieron representantes de Levante, Cataluña, Andalucía, Murcia y Madrid. En estas sesiones —dice— nuestra Delegación pudo mostrarse orgullosa de su conducta, puesto que nuestro Sindicato ha sabido trabajar con la mayor intensidad en medio de todos los rigores y peligros que supone tener la guerra tan cerca. Señaló determinados defectos de que adolece la compra y distribución de primeras materias, y afirmó que, si se le facilitan los medios necesarios, el Sindicato de Madrid se basta para proveer de vestuario al Ejército del Centro.

Respecto a la colectivización de la industria, confesó que, desde luego, discrepan con la C. N. T. sobre este punto, puesto que, a su juicio, no es el momento oportuno de realizar ensayos de esta clase, cuando lo que urge ahora es producir más y mejor cada día.

Se muestra partidario decidido de las brigadas de choque en el trabajo y hace algunas sugerencias para su mejor funcionamiento. También anuncia que la Federación tiene acordado celebrar un Congreso en plazo corto.

Entre cálidos aplausos de los compañeros, el camarada Sánchez Sierra opina, con palabras enérgicas, que la tarea primordial de todos en estas horas de lucha a muerte contra el fascismo debe ser laborar sin tasa, pensando solamente en ganar la guerra cuanto antes. Pide a todos disciplina férrea y unidad inquebrantable.

El camarada Merino informó sobre el proyecto de crear el Consejo Coordinador de la Industria del Vestido, a fin de organizar, adaptándola a las verdaderas necesidades actuales, la producción abundante que las tropas necesitan, y que estamos obligados a atender con el máximo interés, para demostrar así a los combatientes que la retaguardia les ayuda todo lo que puede.

Por último, la camarada Petra Cuevas, del Comité Central, propuso a la asamblea que ésta expresara su más sincera adhesión al Gobierno, y así se acordó entre aclamaciones.

El breve resumen que antecede nos demuestra qué bien orientado marcha este Sindicato por el camino de las realidades presentes y con qué alto concepto de su responsabilidad afronta los problemas que surgen en el desarrollo de sus peculiares actividades.—A. S."

Comisiones sindicales

Todas nuestras Secciones deben pasar inmediatamente a formar las COMISIONES SINDICALES. No debe quedar ni una sola fábrica o taller que no tenga su Comisión Sindical, más o menos amplia.

Las Comisiones Sindicales son la representación de los camaradas afiliados a nuestro Sindicato elegidos en asambleas de taller o de fábricas, que en todos los momentos deben saber representar la autoridad de nuestro Sindicato en los lugares de trabajo. Estos compañeros serán los obreros más conscientes y que lógicamente tengan la mejor preparación profesional y sindical. Con estas condiciones tendrán una mayor responsabilidad ante sus compañeros para hacer llegar a los mismos aquellos acuerdos que emanen de la Organización.

Estos camaradas controlarán estrechamente la labor que realicen todos los obreros en sus talleres o fábricas, y particularmente los Comités de Control, para que en todo momento las Directivas de las distintas Secciones puedan corregir aquellas debilidades o falsas interpretaciones por parte de algún camarada que luego pudiese repercutir contra los intereses de todos los obreros de la fábrica.

Todos los compañeros deben a las Comisiones Sindicales un respeto de disciplina, puesto que en ausencia de los miembros directivos son los máximos responsables de la Organización, y a medida que nosotros sepamos interpretar esta disciplina—disciplina que siempre caracterizó a los afiliados de nuestro Sindicato del Vestido (U. G. T.)—, mucho más sencillo será para nosotros todos resolver los problemas de la industria.

Es necesario que se divulgue que no quede un solo obrero u obrera, joven o viejo, que no sepa lo que es una Comisión Sindical.

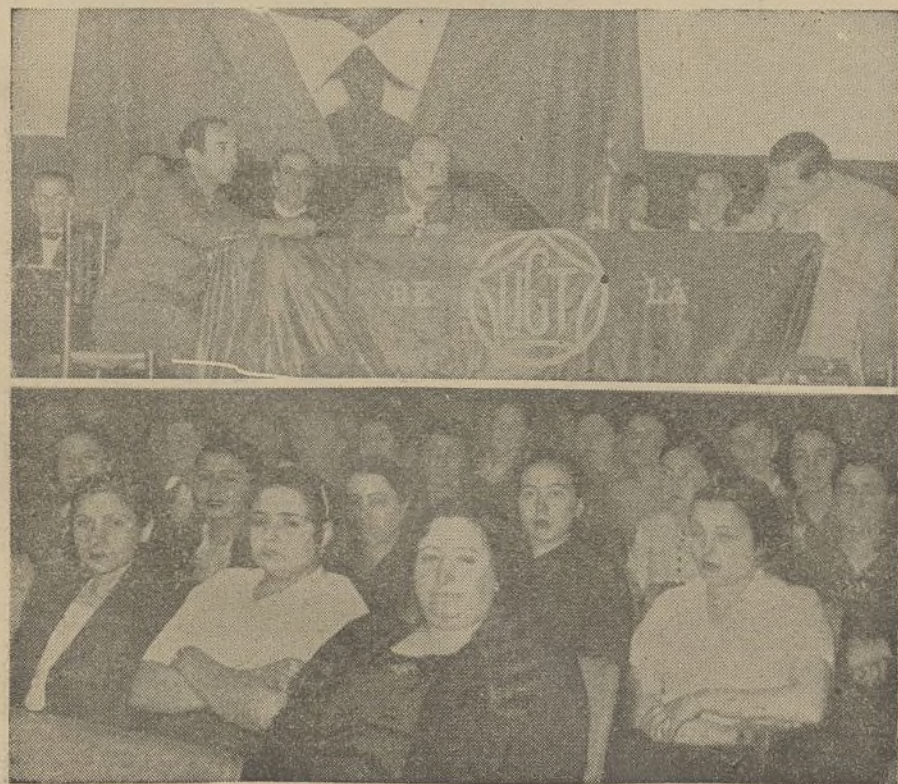
¡Camaradas todos: Que no quede ni un solo taller sin su Comisión Sindical, y que a través de las orientaciones del Sindicato sepamos dar un nuevo impulso a nuestra industria!

SECCION DE TINTORERIA

En el próximo número, un importante artículo de Felisa Asenjo:

«NUESTRAS MAQUINAS»

¡Cuida la máquina como de ti misma!



Dos aspectos de nuestra Asamblea del Cinema Padilla

Los diez mandamientos del trabajador revolucionario

- 1.° Amar, sobre todas las cosas, la unidad sindical antifascista.
- 2.° No pronunciar nunca en vano la nobilísima palabra de «camarada».
- 3.° Honrarse a sí mismo siendo un héroe del trabajo, digno de los del frente.
- 4.° Recordar que en la línea de fuego son laborables todos los días y todas las horas.
- 5.° No matar la confianza de los luchadores del frente en sus hermanos de la retaguardia.
- 6.° Pensar que del esfuerzo común tiene que nacer la España grande y digna que todos anhelamos.
- 7.° No hurtar un solo minuto libre al sagrado fin de vencer al fascismo en todos los campos.
- 8.° No consentir que nadie flaquee en la lucha contra el ferroz enemigo común.
- 9.° No desear que ningún compañero haga el magno esfuerzo que en pro de la victoria nos corresponda hacer a cada uno.
- 10.° Vivir prevenido respecto a que el enemigo nos acecha, y que es él quien se beneficia de que la producción de material de guerra no sea cada día mayor y mejor que lo fué en el precedente.

DEL FRENTE INTERNACIONAL

(Viene de la página 1.)

piden insistentemente ayuda para España.

Esto demuestra que sólo nosotros, con nuestro querido y potente Ejército popular, seremos capaces de expulsar de nuestro suelo al invasor extranjero y todos sus cómplices en España. Pero, al mismo tiempo, esto nos plantea a nosotros la necesidad de aumentar la producción, dando todo el esfuerzo necesario para organizar una potente industria de guerra que podamos colocar al servicio de nuestro querido Gobierno, fiel intérprete de las masas antifascistas del país. De esta forma aceleraremos el triunfo de nuestra causa, que es la de la clase trabajadora, y demostraremos al mundo de lo que es capaz un pueblo cuando defiende sus libertades y su suelo. Y también señalaremos a las masas oprimidas por el fascismo el camino de librarse de sus tiranos para ser libres y que puedan construir, como nosotros, su patria libre y feliz, de cultura, paz y trabajo.

Relación de lo recaudado para Hospitales de Sangre por el día de haber del 14 de abril

SECCION SASTRERIA	
Francisco Palomares.....	9,00
Eduardo Pérez.....	9,00
Dolores Ramos.....	10,00
Felipe Rentero López.....	10,00
Rosario Cerdá.....	2,00
Consejo Obrero de Cid, Herbón y López.....	149,65
Juan Sáez Marcos.....	10,00
Francisco Martí.....	10,00
Jaime Tost.....	10,00
Consejo Obrero de Chamorro.....	106,75
Idem id. Rojas.....	256,00
Idem id. Pedro Serrano.....	56,00
Teresa Martínez.....	6,00

NUEVOS MEDIOS DE COMUNICACION PARA MADRID

Por considerarlo de importancia, transcribimos íntegro este interesante artículo publicado en el diario «Mundo Obrero»:

«Madrid, lejos de disminuir de población, ha aumentado. Los que se han ido al frente o a Levante apenas han compensado los que han entrado de zonas evacuadas. El abastecimiento de la población civil de Madrid es uno de los problemas más graves que tenemos planteados en el Centro. Y no es que falten subsistencias en España para abastecer a toda su población, civil y militar; es que en Madrid carecemos de medios de transporte.

Mil veces hemos lanzado la alarmada consigna de evacuación, sin resultados

con claridad a los periodistas. No es una cuestión difícil. Es una obra ya en marcha, que sólo necesita, para ser terminada en menos de dos meses, del concurso entusiasta de todos los obreros cuyo trabajo no sea absolutamente—militarmente—imprescindible en la capital.

Trátase de la construcción de un ferrocarril que pondrá en comunicación directa a Madrid con Valencia. La enorme importancia de esta obra, planeada por el Estado Mayor del Ejército del Centro, y aprobada inmediatamente por el Ministerio de Obras Públicas, contrasta con el relativamente escaso apoyo que ha recibido por parte de los Sindicatos y de la población civil en general.



Los camaradas que intervienen en la construcción de la nueva línea ferroviaria sonríen satisfechos de la labor que en pro del abastecimiento de Madrid están realizando

muy apreciables. Son precisos autobuses o trenes para transportar a los evacuados. Trenes y autobuses que se necesitan también para tener siempre bien dotado y abundante de provisiones a nuestro Ejército. Todo esto viene a caer en el mismo punto fundamental: las vías de comunicación, los medios de transporte.

El mundo está admirado de que Madrid, con más de un millón de habitantes, consiga su abastecimiento y el de sus frentes por una sola carretera. Es uno de esos «milagros» que los países, donde todo funciona con normalidad, no se explican fácilmente. Como no se explican tampoco que unas Milicias armadas de escopetas y fusiles sin cerrojo hayan podido contener el primer embate de un Ejército más o menos bien organizado. Madrid, al cabo de once meses de guerra, se sigue abasteciendo y defendiéndose, pese a todas las dificultades.

Pero Madrid no puede vivir eternamente de admiraciones. Madrid necesita comer para poder luchar. Y el valeroso Ejército que le defiende ha de estar en todo momento bien provisto de víveres y municiones. Y la abundancia de estos artículos en Levante y Cataluña no nos garantiza que hemos de tenerlos siempre que los necesitamos de precisión al alcance de la mano.

La solución de este problema la ha planteado ayer el comandante Ortega

Acaso esto se deba a que no se ha dado a conocer el verdadero alcance de la empresa y cuanto significa para nuestro Madrid. Los trabajos, comenzados en abril, deberían estar ya terminados, conforme a los planes de los técnicos. Nada parecía faltar; teníamos materiales, técnicos, apoyo del Ejército y voluntad por parte del ministro de llevarlos a cabo rápidamente. Pero falló una cosa: falló la mano de obra.

No se trata, como se ve, de una empresa particular ni de una obra más o menos necesaria; en la construcción de este ferrocarril va envuelto el aprovisionamiento de Madrid y sus frentes, la evacuación rápida de su población no combatiente cuando sea preciso, y el que nuestros soldados tengan en todo momento armas y municiones en abundancia con que defender la capital de España.

La realización de esta obra requiere indudablemente sacrificios. Es una obra militar tan importante como la fortificación de una posición conquistada al enemigo, y bastante más que la construcción de un parapeto en el centro de la ciudad. Los obreros que hayan de trabajar en ella han de ser soldados disciplinados y aceptar con abnegación las privaciones que impongan las necesidades—privaciones, por otro lado, que no serán nunca comparables a las que imponen las trincheras—. Pero ellos tendrán conciencia de que cada metro de rail construido será también un espacio de tiempo, más o menos largo, que ganaremos en la duración de la guerra. Esto, sin hablar de las privaciones que habrán de ahorrarse a nuestros combatientes y a nuestra población civil.

Nuestra organización no ha prestado, desde luego, la atención necesaria a este proyecto de ferrocarril. La Casa del Pueblo de Madrid envió una circular sobre ello precisamente, para que los Sindicatos propagaran entre todos sus afiliados la necesidad de enrolarse en las Brigadas de Trabajo que permitieran la rápida construcción de una vía ferroviaria que solucionaría el problema del abastecimiento de Madrid.

Todos los camaradas parados tienen un medio de contribuir con su esfuerzo a la realización de esta necesidad.

¡ENROLAOS RAPIDAMENTE EN LAS BRIGADAS DE TRABAJO!

Casa Villatoro.....	40,00
Control de Casa Perucha.....	86,30
Idem id. Aniceto Recuero.....	69,25
Idem id. Frias.....	14,50
Idem id. Olave y Bernáldez.....	73,00
Idem id. Gabán Angelus.....	48,5
Taller de Columela.....	1.076,20
Consejo Obrero de Tabarés.....	80,50
Luis Freire.....	10,00
Victor García.....	20,00
Talleres de la Casa Hilario Gallego.....	67,00
Consejo Obrero de la Casa Moreno y Bascuñana.....	188,60
Idem id. Casa Ranz.....	509,45
Idem id. Casa Benítez.....	249,15
Talleres del taller de Alcalá, 70.....	147,50
Consejo Obrero de Tomás Rico.....	181,00
Juan García Barrio.....	10,00
Consejo Obrero de la Casa Roldán.....	132,0
Otras cantidades.....	1.221,75
Total.....	4.809,10

Prensa Obrera, Alfonso XI, 4.—Madrid

intensidad porque necesitamos que la industria y obreros en condiciones de llevarlo a cabo

